

# EL ECONOMISTA

## **PIB cerrará debajo de meta oficial y tenemos, una miscelánea. Aplastante**

7 Noviembre, 2013 - 21:44

Esta semana ha sido de fuertes reconocimientos. El miércoles, el Gobernador del Banco de México, Agustín Carstens, revisó a la baja su pronóstico de crecimiento para este año, a un mes 23 días de que termine el 2014. Bajó el rango esperado de incremento del PIB del 2% a 3% que tenía, hasta 0.9% y 1.4 por ciento.

Y desde el lunes, la OCDE, los analistas financieros internacionales de JP Morgan y Bank of América afirmaron claramente: La reforma fiscal aprobada se quedó por debajo de las recomendaciones –añejas, digo yo- de elevar la recaudación y de despetrolizar a los ingresos públicos.

Es más, el 1% del PIB extra que ingresará al gobierno por concepto de los cambios tributarios, el año entrante es claramente insuficiente para financiar el déficit fiscal aprobado de 1.4% del PIB.

La buena nueva, es que las calificadoras no han hecho pronunciamiento alguno sobre la miscelánea fiscal que aprobaron los legisladores reformistas. La mala, es que las agencias están esperando como dejará el Congreso la reforma energética hoy en discusión, pues de ello depende el tamaño del impacto que recibirán los ingresos fiscales.

“Para el gobierno será muy difícil sustituir rápidamente las contribuciones de Petróleos Mexicanos y habrá que ver como lo resuelve el Congreso”, me dijo la Directora de deuda soberana para América Latina de Fitch Ratings, Shelly Shetty, en una entrevista que publicará el periódico hoy, viernes 8 de noviembre.

Dos duros golpes para un PRI que justo hace un año, empezaba con el pie derecho su retorno al poder.

Retorno muy cantado, que como dijo el director del FMI para el Hemisferio Oeste, Alejandro Werner, al periódico Reforma “(El potencial de México) claramente se exageró en enero, febrero y marzo”.

Y esto es lo que digo yo: *El gobierno tiene que reconocer ya que la economía se le fue de las manos, por la razón que sea. Pues a pocos días de que acabe el año las evidencias de los indicadores son clarísimas. La meta oficial de crecimiento en 1.7% está lejos.*

Y la miscelánea fiscal no cumple con la expectativa mínima de elevar la recaudación. Seguiremos a la cola de los ingresos tributarios, en apenas el 10% del PIB, si la desaceleración no se profundiza el año entrante. Del reconocimiento oficial depende también la esperanza que vive aún en los inversionistas.